

**Discurso de Roland Nivet, portavoz nacional del Mouvement de la Paix, en la conferencia contra las bombas A y H en Hiroshima y Nagasaki en agosto de dos mil veinticuatro (discurso transmitido por película de vídeo)**

Hola a todos

Gracias por vuestra invitación al Movimiento Francés por la Paz para intervenir en la conferencia.

Hola a los hibakushas y a sus familias

Excusame si mi espagnol no es correcto pero debe hablar en espagnol porque es necessidad para mobilisar la poblaciones que hablan en espagnol

El año pasado por estas fechas intervine en esta conferencia para insistir en la necesidad de un llamamiento mundial para la eliminación de las armas nucleares.

En agosto de dos mil veintitrés nos preocupaba la posibilidad de que estallara una guerra nuclear como consecuencia del conflicto entre Ucrania y Rusia y la intervención casi directa de la OTAN. Desde entonces, ha estallado en Oriente Próximo un nuevo conflicto cuyo carácter genocida ha sido denunciado por la Corte Penal Internacional. Los recientes acontecimientos en los Altos del Golán demuestran que una guerra nuclear podría estallar en cualquier momento en Oriente Próximo como consecuencia del aumento de las tensiones.

El gasto militar mundial sigue aumentando, alcanzando los dos billones cuatrocientos mil millones de dólares en dos mil veintitrés años, y el gasto en la modernización de las armas nucleares sigue aumentando. En Francia, el gobierno se ha fijado un objetivo de cien mil millones de dólares en quince años para las armas nucleares y su modernización. En Estados Unidos, el objetivo es de mil millones de dólares en quince años.

Los demás Estados poseedores de armas nucleares siguen la misma trayectoria en distintos grados.

Unos cincuenta conflictos están ensangrentando el mundo, matando a decenas de miles de lo más preciado del mundo, nuestros jóvenes, que nos ofrecen un espectáculo resplandeciente en los Juegos Olímpicos de dos mil veinticuatro. Estos jóvenes de todo el mundo representan el futuro del mundo y de la humanidad. Son la prueba tangible y real de que la paz es posible, y yo iría aún más lejos: estos jóvenes están demostrando que, para su futuro, la humanidad no tiene otro camino que la paz, y que ésta es posible.

Sin embargo, una guerra nuclear podría estallar en cualquier momento en el corazón de Europa o de Oriente Medio.

En estas condiciones, ¡lo más urgente que podemos hacer es unir a los pueblos del mundo! La urgencia número uno es un plan de acción mundial que las organizaciones aquí reunidas deben poner en marcha.

Sí, es vital que esta conferencia de dos mil veinticuatro reafirme una vez más la necesidad de que la sociedad civil asuma un papel protagonista en el desarme nuclear frente al lobby militar-mediático-industrial. Este lobby mundial está alimentando el relanzamiento de la carrera armamentística nuclear, cuando lo que urge es construir la paz.

Esta construcción de la paz debe basarse en el respeto del derecho internacional, es decir, en la aplicación de los principios y valores de la Carta de las Naciones Unidas, los Objetivos de Desarrollo Sostenible, los trabajos del IPCC contra el cambio climático y las resoluciones de las Naciones Unidas en favor de una cultura de paz.

Representamos la conciencia del mundo. Tenemos el deber y el poder de actuar y lanzar una movilización mundial para la eliminación total de las armas nucleares.

El año pasado les presenté un llamamiento mundial para la eliminación total de las armas nucleares, que son ilegales, peligrosas, costosas, innecesarias para la seguridad del mundo y moralmente inaceptables. Ese llamamiento ha salido adelante. Fue respaldado por el Foro Social Mundial de Luchas y Resistencia en el Foro Social Mundial de Nepal en dos mil veinticuatro. En Francia, cuenta con el apoyo del colectivo nacional de marchas por la paz, que reúne a unas 200 organizaciones, entre ellas 3 centrales sindicales. Unos días antes de la reunión sobre el TNP en Ginebra en julio de dos mil veinticuatro, lanzamos un llamamiento para apoyar esta campaña y en tres días recibimos el apoyo de unas cincuenta organizaciones de 30 países diferentes.

Lanzamos públicamente este llamamiento el martes 24 de julio de dos mil veinticuatro a la entrada de las Naciones Unidas en Ginebra, en presencia de una delegación del BIP (Bureau International de la Paix), de representantes electos de Alcaldes por la Paz Francia y de miembros de la delegación japonesa presente en Ginebra, entre ellos Yayoi Tsuchida, miembro del BIP (Bureau International de la Paix), acompañada de una joven activista japonesa, con el lema «Desarme nuclear, basta de palabras, necesitamos acciones».

Es hora de que lea este llamamiento mundial:

Llamamiento mundial para la eliminación total de las armas nucleares

Nosotros, ciudadanos de todos los países, constatamos que «las armas nucleares son ilegales, peligrosas, costosas e inmorales» y que su eliminación está prevista por el Tratado de No Proliferación Nuclear (TNP) y por el Tratado de Prohibición de las Armas Nucleares (TPCE), que entró en vigor el veintidos de enero de dos mil veintiuno

Nosotros, los ciudadanos de todos los países, exigimos que todos los Estados del mundo hagan todo lo que esté a su alcance, sin demora y en cumplimiento de los tratados mencionados, para lograr la eliminación total de las armas nucleares, las

armas de terror y exterminio masivo de poblaciones, e incluso la aniquilación de toda vida en la Tierra.

Exigimos que todos los recursos malgastados en estas armas se destinen al bienestar de la humanidad, a la lucha contra el calentamiento global, a la protección de nuestro planeta común y a la construcción de un mundo pacífico basado en la justicia, la solidaridad y la cooperación».

Hoy proponemos a la conferencia internacional contra las bombas A y H que construyamos juntos lo que puede y debe convertirse en una movilización mundial por la eliminación total de las armas nucleares en torno a este llamamiento.

Pedimos a la conferencia que apoye esta iniciativa, que marca una especie de insurrección de las conciencias que emana de la sociedad civil francesa es decir de la cuarta potencia nuclear mundial, con el apoyo de organizaciones de una treintena de países que actúan en varios países que poseen armas nucleares o albergan armas nucleares en su territorio.

Ahora tenemos la necesidad y el deber de trabajar juntos de forma unida y constructiva para hacer de este llamamiento el hilo conductor de una campaña global de acciones para hacer oír las reivindicaciones de los pueblos de todo el mundo, colaborando con todos los Estados, organizaciones internacionales e instituciones nacionales e internacionales y autoridades locales de todo el mundo que lo deseen.

Proponemos que juntos pensemos e implementemos un plan de acción que comprenda varias etapas

1-Además de las acciones de apoyo al llamamiento mundial para la eliminación total de las armas nucleares, proponemos una próxima reunión el 26 de septiembre de dos mil veinticuatro Día Internacional de la ONU para la Eliminación Total de las Armas Nucleares, con el objetivo de ampliar la lista de organizaciones que apoyan esta campaña y organizar una videoconferencia mundial.

2-Pedir a la ONU que preste su apoyo y cree un sitio mundial de firmas que permita a todos los pueblos del mundo firmar este llamamiento. El papel de las Naciones Unidas es permitir que nosotros, los pueblos del mundo, expresemos masivamente nuestro apoyo al trabajo de las Naciones Unidas en favor del desarme nuclear. Las Naciones Unidas ya tomaron una iniciativa de este tipo cuando lanzaron el Decenio Mundial para una Cultura de Paz en dos mil . Lo firmaron setenta y cinco millones de personas en apoyo del manifiesto por la paz elaborado en la UNESCO.

3- Llamamiento a movilizaciones mundiales unidas y unificadoras, en la 3ª reunión de los Estados Partes del TIAN en marzo de dos mil veinticinco, entre el 6 y el 9 de agosto de dos mil veinticinco para la ola mundial de paz y la conmemoración del octogésimo aniversario de los bombardeos atómicos de Hiroshima y Nagasaki por los Estados Unidos, que debe ser un inmenso momento de movilización en todo el

mundo, seguido de la organización de conciertos por la paz en las principales ciudades del mundo, como Hiroshima, Nagasaki, Nueva York, París, Ginebra y otros lugares, en el marco del Día Internacional de la Paz, el 21 de septiembre de dos mil veinticinco. Por último, el 26 de septiembre de dos mil veinticinco, proponemos hacer un llamamiento para que se organicen iniciativas por la paz y el desarme nuclear en todo el mundo como parte del Día Internacional de las Naciones Unidas para la Eliminación Total de las Armas Nucleares.

4 - crear un comité mundial de seguimiento y liderazgo que dirija esta campaña hasta la Conferencia de Revisión del Tratado de No Proliferación Nuclear de dos mil veintiséis y más allá.

**Imaginemos y trabajemos por un mundo de paz, justicia y solidaridad, libre de armas nucleares, con la Rev Com del TNP en 2026 como hito importante.**